

04 Octubre

San Pablo el Sencillo, Discípulo de San Antonio el Grande

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Octojos

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

al Venerable

Tono 1

Melodía: «Oh maravilla maravillosa...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

“”.

¡Oh, maravilloso Pablo! ¡Cuán semejante a los ángeles viviste! cómo humillaste tu alma como un niño; ¡Cómo frustraste todos los poderes del Hades! *Tu paciencia fue inefable* y tus luchas gloriosas. *Ruega a Cristo Dios, oh venerable, *en nombre de quienes honran con amor tu santa memoria.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Maravillosa fue tu obediencia, oh Pablo sabio, con la cual, llevado en alto como sobre alas, alzaste vuelo en tu espíritu, llegando hasta los cielos, donde ahora habitas en bienaventuranza. *Ora sin cesar a Cristo Dios* en favor de aquellos* que honran con amor tu santa memoria.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Teniendo a Cristo morando en tu alma, oh venerable, con valentía le dijiste: En este lugar permaneceré inmóvil hasta que me obedezcas, oh Jesús, mi Salvador. Por lo cual, en un instante recibiste el cumplimiento de tu petición, y expulsaste con autoridad un espíritu inmundo. Ruega, oh maravilloso hacedor de milagros, por nosotros que honramos tu santa memoria con amor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Melodía: «Habiendo dejado todo a un lado...»

Escuchando la voz del Maestro dentro de tu alma y habiendo abandonado al mundo, corriste tras Él, y emulaste a los ángeles, oh bendito, morando en el desierto como uno de las huestes incorpóreas y emulando a Cristo mismo en obediencia. Por lo cual hallaste, oh sabia, recompensa cien veces mayor y vida eterna. Ruega en nombre de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 3

¡Alegraos, habitantes del desierto! ¡Alegraos, venerables! ¡Cantad con los ángeles, justos! ¡Celebrad fiesta, monjes y laicos! Y salta de espíritu, oh gran Antonio, contemplando a tu discípulo exaltado por Dios; Pablo, maravilloso en audacia, un poderoso intercesor por el mundo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Tropario

Tono 8

En ti, oh padre, se conservó la imagen de Dios, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo; con la actividad aprendiste a desdeñar la carne, como algo pasajero, pero a cuidar tu alma como algo inmortal. Por tanto, con los ángeles se regocija tu espíritu, oh venerable Pablo.

MAITINES

Tropario

Tono 8

En ti, oh padre, se conservó la imagen de Dios, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo; con la actividad aprendiste a desdeñar la carne, como algo pasajero, pero a cuidar tu alma como algo inmortal. Por tanto, con los ángeles se regocija tu espíritu, oh venerable Pablo.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Tono 2

En lo profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército de Faraón. Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. Extremadamente glorioso es el Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Venid y, como es necesario, honremos a Pablo, el amante de la sencillez, el maestro de la paciencia y el instructor de la humildad.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

El maligno Hades se lamentó, vencido por ti, oh maravilloso Pablo, porque con tu humildad le heriste la cabeza, oh glorioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Verdaderamente creíste en el Dios vivo; por tanto, hiciste cosas muy gloriosas, sanando aflicciones y expulsando demonios en el bendito nombre de Cristo, oh Pablo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Brillando más radiantemente que el sol en la belleza de tu virginidad y revelando una terrible maravilla al mundo, eres llamada la pura Madre de Dios. Por lo tanto, con temor y amor nos inclinamos ante ti, oh Teotokos y Reina.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 2

Me has afirmado sobre la roca de la fe, y mi boca se ha envalentonado contra mis enemigos. Porque mi espíritu se regocija cuando canto: No hay nadie tan santo como nuestro Dios ni nadie más justo que Tú, oh Señor.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Llegaste a la hora undécima; sin embargo, llevado en el carro del amor divino, ascendiste a los cielos de las virtudes, oh maravilloso y sabidísimo Pablo.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Deseando los honores de un rango más exaltado, abandonando el mundo, como si fuera la tierra de Sodoma, te apresuraste a la montaña del conocimiento de Dios, sin mirar atrás. Por tanto, escapaste del fuego eterno.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Teniendo la mente de Cristo, oh maravilloso Pablo, con tu sencillez y obediencia ahuyentaste todas las tentaciones astutamente elaboradas por el diablo, repeliendo al enemigo con esa espada de dos filos y fortaleciendo tu alma con la oración incesante.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen alabada, jactancia incesante de los habitantes del desierto, himno sincero de los que guardan silencio: ¡Sé tú la salvación de nosotros los pecadores!

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

El Himno de la sesión

Tono 8

Su alma iluminada con inquebrantables rayos de luz, el santo Pablo dijo dentro de sí: «He aquí, la tarde se acerca; el día ha llegado a su fin. ¡He aquí!, ha llegado la undécima hora de mi vida, ¿y cómo es que me esfuerzo sino en trabajar mi campo, cuando hasta ahora he descuidado el cultivo de mi alma? Por tanto, me apresuraré a seguir a los discípulos de Cristo, clamándoles fervientemente: Recibídmme, oh trabajadores de la viña, para que, habiendo trabajado diligentemente, reciba de las manos del Señor la recompensa

prometida y la recompensa. ¡Imagen del gran Rey, Cristo Dios, Salvador de nuestras almas!»

ODA 4

Tono 2

De una Virgen saliste, no como embajador, ni como ángel, sino como el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, a todo el hombre; por lo que clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Deseabas llegar a las puertas del cielo; por eso esperaste pacientemente a las puertas del gran Antonio hasta que te aceptó como discípulo y compañero más rápidamente. Por tanto, morarás con él en el paraíso.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Adquiriendo la fe de Abraham, recibiendo en tu vejez de Dios el fruto prometido de ella, la alegría de la vida igual a la de los ángeles, te burlaste de todas las artimañas del que odia a la humanidad, oh venerable padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo bebido el cáliz de las tentaciones, más amargo que las aguas de Mara, y amando la dulzura del árbol de la Cruz con todo tu corazón, te crucificaste con Cristo Dios en tu obediencia. Por lo cual, recibiendo de Él dones de gracia, has hecho cosas grandes y maravillosas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te cantamos a ti, que revelaste el cumplimiento de las imágenes y las sombras, que diste a luz sin corrupción la expectativa de nuestros padres y antepasados, oh Virgen Teotokos.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Tono 2

Oh Cristo mi Salvador, iluminación de los que yacen en las tinieblas del pecado. Me levanto temprano para cantarte, oh Rey de Paz, ilumíname con Tu resplandor, porque no conozco otro Dios que Tú.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Adornado con cabellos grises de radiante belleza, te considerabas un discípulo necio, siendo un anciano en sabiduría, pero un niño en sencillez. Por lo cual, asombrando a todos por tu obediencia, oh Pablo, has iluminado al mundo como un faro de virtud.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Tú quisiste recorrer el camino angosto y secaste las fuentes de las pasiones cortando tu voluntad, brillando en pureza de corazón como el sol, oh glorioso Pablo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Aunque llegaste al ocaso de tu vida, iluminado con la luz incesante del Espíritu, sin dudarle encontraste el camino de la verdad; y lavando tu ceguera espiritual en el Siloé de la vida en el desierto, contemplaste con ojos puros a Cristo, el Sol de justicia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, oh luz y morada de la Luz! ¡Alégrate, estrella que brillaste desde Jacob! Con los incesantes rayos de tu misericordia, oh Teotokos, ilumina siempre a tu siervo.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 2

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión: Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Permaneciste inofensivo como una paloma, y venciste al antiguo gobernante de este mundo con tu sencillez y trascendencia. sabiduría, desterrando a sus inmundos siervos al abismo y librando de ellos a los cristianos con tu oración, oh bendito.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Enmendando el crimen de Adán y emulando la obediencia de Cristo, te hiciste heredero del paraíso y partícipe del árbol de la vida mediante la eliminación de la obstinación, y avergonzaste el consejo más perverso de la serpiente. .

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como vaso precioso de dones divinos y morada resplandeciente del Espíritu Santo, Cristo, el Juez de la contienda, te ha manifestado, oh Pablo; A él le ruegas sin cesar que, mediante tus súplicas, salve nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh, cómo hemos estado sujetos a la vanidad! ¡Oh, cómo se nos tiene en cuenta a los que están privados de esperanza! ¡Cómo nos hemos convertido en servidores de la corrupción y nos hemos olvidado de ti, Señora nuestra! No nos abandones a nosotros que perecemos y que te invocamos, la Purísima Teotokos.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Abandonando los caminos torcidos del mundo amante del pecado, corriste con pasos de obediencia en pos de Cristo; siendo anciano te humillaste como niño; por tanto, has entrado en el reino de los cielos conforme a la palabra del Maestro; por lo cual clamamos a ti en voz alta: ¡Alégrate, oh fiel siervo del Señor! ¡Alégrate, faro de las virtudes! ¡Alégrate, oh Pablo, venerable padre nuestro!

Ikos

Haciéndote discípulo de Antonio, el sabio instructor de los monjes, te has convertido en instructor de todos los que desean vivir en santidad; enseñado por los niños la genuina sencillez, te muestras a jóvenes y mayores como una imagen de sabiduría trascendente; Emulando a los ángeles en tu vida, has recibido de Dios gran poder sobre los demonios. Por eso, cantando con amor tu memoria, clamamos: ¡Alégrate, oh fiel siervo del Señor! ¡Alégrate, faro de las virtudes! ¡Alégrate, oh Pablo, nuestro venerable padre!

ODA 7

Tono 2

El orden impío del tirano sin ley avivó la llama rugiente; pero Cristo inundó con el Espíritu a los hijos temerosos de Dios, por eso es bendito y supremo exaltado.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Como la columna de fuego, tus oraciones alcanzaron los cielos, oh santo, consumiendo al príncipe de las potestades del aire, iluminando a todo el mundo y protegiéndonos de la desgracia.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Sin inclinarte ante la imagen dorada del placer carnal, sino adorando al Dios tripostático en espíritu, le ofreciste oración incesante. Por tanto, el bienaventurado y glorioso Cristo, te ha unido a sí mismo, oh Pablo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh, maravillosa humildad y gran paciencia! ¡Oh, la obediencia cristiana! ¡Oh, dones divinos que revelaste, oh loable Pablo! Maravillados ante ello, bendigamos y glorifiquemos supremamente a Cristo, como su Otorgador.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De los labios divinos de Jesús oíste de su adopción, de pie al pie de Su Cruz, oh Teotokos; por tanto, por tu intercesión líbralos de las tentaciones, cubriéndolos con tu precioso omoforio.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 2

En Babilonia, la actividad del fuego estuvo una vez dividida, pues, por mandato de Dios consumió a los caldeos, pero roció a los fieles, que cantan: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Acostumbrado a la obediencia y a la abstinencia ilimitada, apagaste la llama de las pasiones, oh Pablo, y deleitándote en la frialdad del desapasionadamente clamaste a Cristo Dios: «¡Benedicid al Señor, obras todas del Señor!»

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Como un águila en vuelo, te elevaste a los cielos en espíritu, mirando sin temor a Cristo, el Sol de justicia, y revelándole tus deseos en tu pureza de corazón; por lo que, recibiendo rápidamente su cumplimiento, clamaste en acción de gracias: ¡Benedicid al Señor, obras todas del Señor!

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Pablo, el más sencillo, el más sabio, el más obediente, el más inocente y el más paciente, nuestro padre, ¿cómo te llamaremos? ¿Con qué alabanzas te alabaremos? Sin embargo, en la compunción de nuestro corazón clamemos a Cristo que te ha glorificado: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Disipa de nosotros el sueño de los ojos de nuestro corazón, oh Teotokos; libera nuestra mente que está cautiva por el pecado; y santifica nuestros labios, para que clamemos sin cesar a tu Hijo y Dios: ¡Benedicid al Señor, obras todas del Señor!

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendicid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre.»

ODA 9

Tono 2

El Hijo del Padre sin principio, Dios y Señor, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, para iluminar a los que están en tinieblas, y reunir a los dispersos; por eso magnificamos a la toda-himnada Teotokos

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Maravillosas son tus obras, oh venerable padre; y maravillosa fue tu vida. Por eso, celebrando con amor tu memoria e invocando tu nombre en oración, magnificamos tus luchas.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Tú eres un siervo que has entrado en el gozo de tu Señor; eres participante de la vida eterna; tienes audacia, oh padre; Por tanto, implora la Trinidad consustancial en favor de nosotros que te glorificamos con toda nuestra alma.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De pie con valentía ante el trono de Dios, oh Pablo, recuerda a aquellos que honran tu memoria y cantan tus luchas con amor, para que con labios agradecidos podamos siempre magnificarte.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, fuerza de los mártires y paciencia de los venerables, dominio de los reyes y alarde exaltado de las vírgenes, ayuda de los cristianos: encomendando nuestra vida a tu intercesión, te magnificamos.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: ¡Salve! Tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.

Exapostilario

del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

al santo

Tono 8

Venid, vosotros que habéis abandonado el tumulto de las ciudades y pueblos, y apresurémonos al desierto para ver a un hombre maravilloso y justo, faro de las virtudes, que brilló en sencillez y obediencia, y adquirió gran audacia ante Cristo; y postrándonos ante él, clamemos en voz alta: ¡Acuérdate de nosotros ante el trono de Dios, oh padre tres veces bendito!

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octojos

Tropario

Tono 8

En ti, oh padre, se conservó la imagen de Dios, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo; con la actividad aprendiste a desdeñar la carne, como algo pasajero, pero a cuidar tu alma como algo inmortal. Por tanto, con los ángeles se regocija tu espíritu, oh venerable Pablo.

Kontaquio

Tono 2

Abandonando los caminos torcidos del mundo amante del pecado, corriste con pasos de obediencia en pos de Cristo; siendo anciano te humillaste como niño; por tanto, has entrado en el reino de los cielos conforme a la palabra del Maestro; por lo cual clamamos a ti en voz alta: ¡Alégrate, oh fiel siervo del Señor! ¡Alégrate, faro de las virtudes! ¡Alégrate, oh Pablo, venerable padre nuestro!